



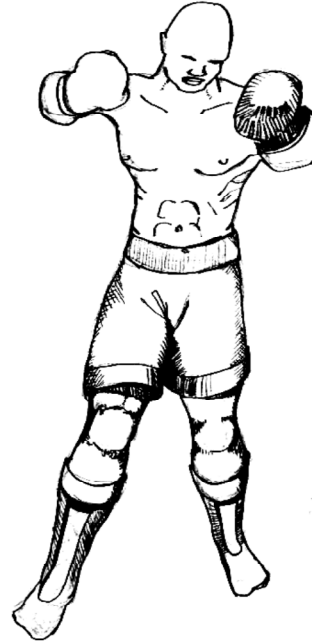
"Yo no soy un rebelde"

COLUMNA EDITORIAL

Cuando tuvieron a bien considerarme para redactar la presente, sinceramente dudé un poco, pues la verdad no se me ocurría algo interesante para escribir, además si consideramos que se esperaba que escribiera algo sobre mí y esta publicación, imaginé que hay prioridades en la vida, así que sólo hablaré sobre la nueva imagen de *Yo no soy un rebelde*: Me da gusto saber que la revista ha crecido, un espacio abierto a todo aquel que quiera expresarse sin importar su ideología; así mismo felicito a la nueva dirección, es decir, Daria, Pablo y Juan, a todos sus demás colaboradores, que este granito de arena contribuya aún más —como estoy seguro que lo ha hecho— a la cultura, aunque sólo sea gente selecta, y que como me ha contado Juan, siga traspasando las fronteras de San Juan del Río y, aunque sea un poquito, nos haga olvidar por un instante que nuestros datos personales ya se venden en Tepito, que la justicia mexicana sirve para dos cosas y que es algo retardada para darse cuenta cuando la "cajetea". Que "vamos saliendo de la crisis", pero seguimos casi en las mismas y que estamos por celebrar 200 años de Independencia y 100 de Revolución... ¿Me pregunto si de verdad sabemos lo que "vamos" a celebrar? Pero en fin esa... Es otra historia de la historia. Me despido solicitando perdón si mis palabras son algo huecas y sin importancia alguna, pero por la sorpresa de una gran evolución en el impreso —tras mi regreso— creo que mi cerebro está algo árido en este momento.

Larga vida pues a *Yo no soy un rebelde* y que persistan como hasta ahora, con empuje y garra.

Francisco J. Anguiano



PRESENTACIÓN



¡Hello everybody! Soy Little Nemo... Mi papá, el pionero de los cómics Winsor McCay (Miguel Ángel de las viñetas y *cartoon's* mudos) fue acusado por medio mundo de "pacheco" debido a que mis locas aventuras son oníricas —francamente fumadas—, intelectuales y freudianas. Disculpen la poca o nula modestia, pero jamás me escucharán palabrejas como "puta madre", "vete a la verga" o "limpiarse la cola", como los anteriores anfitriones que son bastante vulgares; yo soy un niño con clase, idealista y soñador. Pese a muchas crisis económicas, gobernantes tarugos, la incertidumbre por el diario comer y el haber nacido en 1904, me conservo joven... Seguiré volando en mi cama de propulsión a chorro y desplumando una que otra angelita a mi paso. ¡Bye dudes! Lean este fanzine antes de ir a dormir.

PASITAS AFLOJATODO por Armando Vega-Gil



Hace poco, luego de hartos años de haber sido inaugurado el Metro, encontré al fin un baño público en sus instalaciones, caso excepcional, en la parada de Chilpancingo. Llegué aquí, ciertamente, a una conclusión poética: ¿Existe algo peor que estarse meando en la estación Balderas en una hora pico? Sí, contenerse ahí mismo las ganas de zurrar. Cuando alguien aguanta y se aguanta a hacer del cuerpo, le vienen unos dolores de parto —con la diferencia de que el producto no es un bebé sino una bola de popó— que suben desde un punto muy frágil del pobrecito ano e invaden el vientre cual patada de judicial. A punto del desgarrar, uno cae de rodillas, aprieta el esfínter y gime ¡ay ay ay! Entre goterones de sudor frío... Esta vez sí me arrepentí de no obrar en mi casa, pero ya era muy tarde. La cosa empeoró al bajar por las escaleras de la estación: Caminaba como un pingüino. Y es que en nuestra moral cristiana es mal visto que uno ande cagando por la vida, más aún si cuelgas de un pasamanos del Metro. El dicho: "Es preferible perder a un amigo que un intestino" debía privar por nuestro propio bien, pero la moral es la moral.

CONCIERTO POR LA VICTORIA por Cristina Hernández

Hay hombres que luchan un día y son buenos.
Hay otros que luchan un año y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida:
Esos son los imprescindibles.
Bertolt Brecht

En la escalinata de la Universidad de La Habana los jóvenes repetían al unísono los versos de Silvio Rodríguez: "Ojalá que las hojas no te toquen el cuerpo cuando caigan..." Pero, al contrario de lo que era usual en los años 70 y 80, esta vez los acordes no eran los del trovador, sino que remitían al *pop rock* y eran entonados por el joven músico Nassiry Lugo, director del grupo Moneda Dura. Con él, miles de asistentes al Concierto por la Victoria, celebraron el pasado 17 de abril el aniversario 49 de la primera derrota del imperialismo en América.

El concierto fue la culminación de una gira de la banda por las principales universidades del país, iniciada durante el mes de marzo. En palabras a la prensa, Lugo declaró que el periplo ha sido un éxito y dedicárselo a la victoria de Playa Girón viene muy bien como cierre, debido al significado de la fecha para todos los cubanos.

Las palabras inaugurales estuvieron a cargo de Gladis Gutiérrez Bugallo, quien es presidenta de la Federación de Estudiantes Universitarios. Así, ella reiteró el compromiso de los jóvenes cubanos con la Revolución, en especial ante, cito, "las manipulaciones internacionales más recientes, las provocaciones, mentiras y agresiones de los 'democráticos' gobiernos europeos, seguidores de la ética estadounidense". Frente a eso, dijo, los estudiantes y artistas cubanos cantaron a sus victorias, en las que confían y edifican a diario. La popular agrupación tuvo como invitados a los exponentes del pop Leoni Torres, Mayko de Armas, y Osamu y su grupo.

El público coreó temas insignes de Moneda Dura, entre ellos Qué sería de mí, Los ojos de Aitana, Ni dulce ni salá, Sin hablar, Mala leche y Callejero.

Asimismo, la presentación incluyó algunas de las versiones que realizó Lugo para uno de sus discos a canciones antológicas de la Nueva trova: El mayor, del "Chivo" Silvio Rodríguez; Candil de nieve, de Raúl Torres; y A dónde vas, del maestro Pablo Milanés.

Momento especial constituyó la interpretación de Nassiry, a dúo con Polito Ibáñez, autor de Evocaciones, con la que el líder de Moneda Dura realizó sus primeras incursiones en la guitarra, cuando era estudiante... En fin, un mar de personas en la calle San Lázaro, frente a la escalinata universitaria, desplegaba a saltos los bríos de esta Isla. A ritmo de la música se festejó la vida y la alegría.

La Habana, 2010

ROLITAS por Alejo Antonio

Estoy enfermo y cansado de estar oyendo cosas
de inflexibles, miopes e hipócritas de mente estrecha.
Todo lo que quiero es la verdad, dame sólo un poco de verdad.

He tenido suficiente leyendo cosas
de neuróticos, psicóticos y políticos cabeza de cerdo.

Ningún casquillo—corto, "gallinita" e hijo de un inestable—complicado
va a sobarme a lo Madre Hubbard con un bolsillo lleno de esperanza.
Dinero para doparse, dinero para la horca.

Estoy enfermo hasta la muerte de andar observando cosas
de oradores, condescendientes e hijitos chauvinistas de mamá.

He tenido suficiente de andar viendo escenas
de esquizofrénicos, egocéntricos, paranoicos y orgullosos.
Todo lo que quiero es la verdad, dame sólo algo de verdad.

John Lennon
Gimme some truth

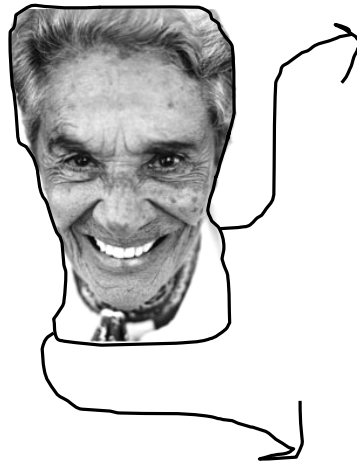
Porque todo tiene un pasado...

PAGAN POETRY por Renata Torres

Las fotos son algo prohibido,
la catarsis la llevamos en las imágenes
de nuestro recuerdo.
Salvador Ramírez Mata

Y de este lado del charco: Ta, ta, tan, tan... Considerando que no es por completo mexicana, nos topamos con Chavela Vargas quien naciera en San Joaquín de Flores, Costa Rica, el 17 de Abril de 1919. Chavela huyó a México a los diecisiete años, adoptando la nacionalidad mexicana y cantando en las calles para después convertirse en intérprete profesional a los treinta años. Vargas suele cantar rolitas interpretadas por hombres sobre su deseo por las mujeres. De inconfundible voz fuerte, rasposa, desgarrada y ronca, ella vestía como un macho alfa, fumaba tabaco, bebía mucho y llevaba pistola. Adoptó el género del bolero y ranchero, haciendo notable su inclinación y gusto por las féminas. Así es, la señora Vargas, leyenda viviente de la canción mexicana, pies en la tierra, ocupa una pieza importante en la música de nuestro país y en la cultura adoptada por ésta, y por fortuna de todos los melómanos, apenas el mes pasado cumplió ochentainueve años; se le dedica este pequeño espacio entonces.

Lástima que esta edición no contiene audio...



Tú me acostumbraste

Tú me acostumbraste
a todas esas cosas.

Y tú me enseñaste, que son maravillosas.

Sutil llegaste a mí
como la tentación
llenando de ansiedad mi corazón.

Yo no comprendía cómo se quería
en tu mundo raro.
Y por ti aprendí.

Por eso me pregunto
al ver que me olvidaste
¿por qué no me enseñaste cómo se vive sin ti?

EN LAS VENAS DE LA CIUDAD por Brian Montero

A veces, me gusta caminar por las calles de esta ciudad, miles de gentes perdidas como bien decía Rodrigo González, o como las Torres de Babel... Sí, de las Torres de Babel de las que habla Gerardo Enciso, es como si de alguna manera algo persiguiera los pasos de la gente, su prisa, como dice Fernando Delgadillo.

Joaquín Sabina Como un perfume eléctrico cuando la ciudad pinta sus labios de neón, como dice Sabina, el viento se entretiene también con mi cabello, como reza la canción del ex—vocalista de Duncan Dhu, así la realidad de esta pequeña ciudad puede parecer a veces grande.

Hay ocasiones de madrugada cuando vaga entre mis venas el sonido del silencio, como esa vieja rolita de Paul Simon y Arthur Garfunkel; en el centro con el tráfico puedes ser feliz como cantaba Petula Clark en su clásica *Downtown*, o hay ocasiones en que siento estar en *Blue Bayou*, pero me doy cuenta con tristeza que ella no está ahí y pues pienso en esa canción de The Zombies.



Me despido de ustedes, hasta la próxima y sigan leyendo *Yo no soy un rebelde*.

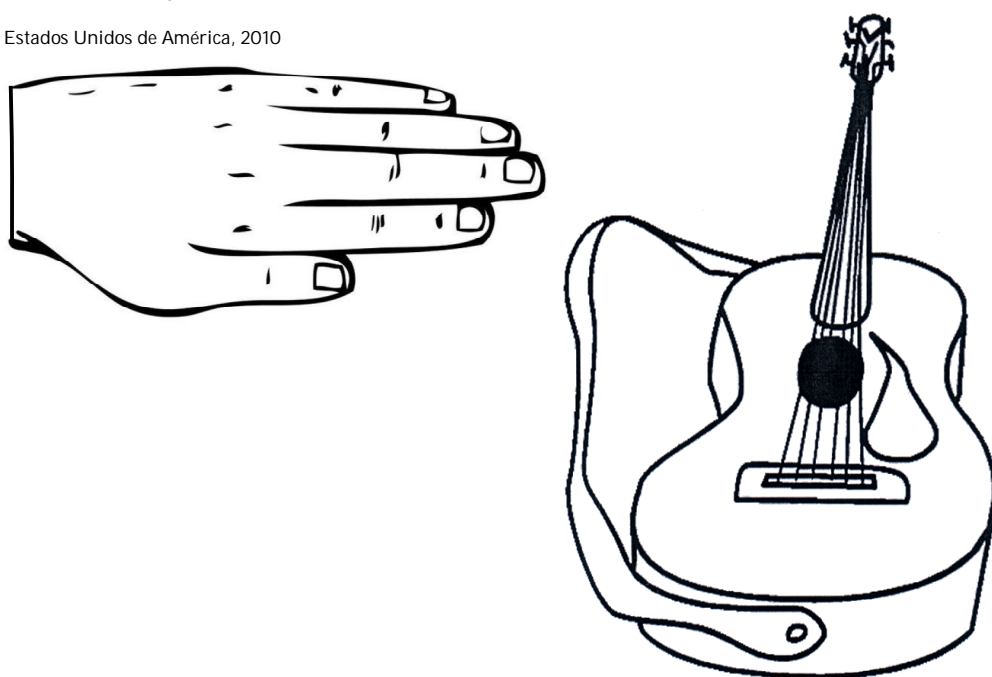
ALGO SOBRE LILA por Salvador Ramírez

La música me ha sanado a mí bastante
y espero que sane a muchos más.
Lila Downs

La música de Lila Downs pertenece a las dos riberas del Río Grande: México y Estados Unidos de América. Nacida en Oaxaca, es la hija de Anita Sánchez y del norteamericano Allen Downs, profesor de arte de ascendencia escocesa. Ella creció entre Oaxaca, California y Minnesota, donde se graduó de antropóloga. Buena parte de su visión musical proviene de una naturaleza antropológica tan diversa como las fuentes antiguas y las culturas raizales de las que se nutre y así se inspira continuamente.

Heredera de d-o-s culturas, la cantante recupera y "reinventa" la música tradicional mexicana: El canto indio mixteco, la ranchera, el corrido o el bolero, que adquieren en su voz calidad; ella es capaz de afrontar con la misma naturalidad un aria de ópera que un *blues* o una nueva dimensión a través de la fusión con instrumentos y arreglos procedentes de otros estilos musicales, como el *jazz* o la *bossa nova*. La obra musical de Lila Downs, cargada de fantasía e imaginación, pero no por ello menos arraigada en una profunda realidad personal, es hasta cierto punto tangible, es el todo, lo que ayuda a sanar el alma y a reinventarse a cada instante.

Estados Unidos de América, 2010



Tengo miedo de quererte
por la distancia que veo en tus ojos.
Estás tan cerca de mí en todo momento
que ya no siento mi corazón.
Tengo miedo de dejarte
por la confianza y la tranquilidad
sé que puedo extrañar la serena calma,
la armonía y la fidelidad.
Tengo miedo de quererte
como te quise antes, como te quise ayer,
el tiempo que pasó.
Tengo miedo de quererte
como te quise ayer
porque después de tanto tiempo
ya no te sé querer.
Tengo miedo de quererte
como te quise antes, como te quise ayer,
el tiempo que pasó.
Tengo miedo de quererte
como te quise ayer
porque después de tanto tiempo
ya no te sé querer.

AMOR, SOY UN *FREAK-OUT* por Cornelio Valdés

Según Frank Zappa, *freak-out* es un verbo que explica el proceso por el que un individuo desecha patrones de pensamiento, vestido y conducta anacrónicos e igualmente limitantes para expresar creativamente su relación con el medio ambiente.

A esto:

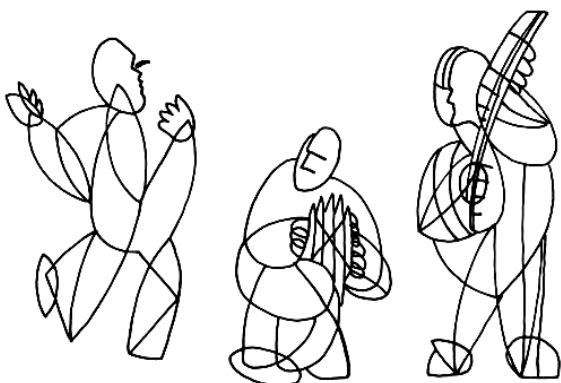
Es sábado en la noche, en cierta manera parece domingo. No hay nada más que hacer, sólo destapar el vino y poner alguna rola mientras todos hablan en lados diferentes del lugar; sin embargo "la yerba" circula de forma rigurosa por t-o-d-o-s los presentes. N-a-d-a extraño hay en el aire, aunque la velada tiene algo de amargo, que por supuesto no es la bebida, mas se presiente lo peor... ¿Qué será esta vez, amor? Nada verdaderamente raro nos ha pasado en los últimos meses, ni creo que haya excepción ahora... Está claro que hay momentos con mínima o nula claridad en la choya y francamente resultan infames. No es que sea uno muy cabrón para darse cuenta de que hay algo que está mal, mal, mal, mal, mal. ¿Entiendes? Porque es increíble cómo pasa el tiempo y ahora resulta que amanece: Debes irte, querida, eres libre ahora, como reza el dicho: Las lágrimas estropean el gusto por la yerba, es sabido.



EL TIEMPO PERDIDO por Pablo A. Junco

Diez dedos torpes y muchas notas negras. Los cinco de la izquierda correteándose con la desesperante lentitud de un burro que quiere tirar a un vaso de agua una tableta de *Alka-seltzer*, marcar números telefónicos, señalar con el dedo. Un burro, cuatro cascos, bailando sobre el piano. Alguna vez, colmos del optimismo, él le explicó a su madre que su estilo era semejante al de Thelonious Monk y no simples pianazos, como ella aseguraba... No había tal, por más que su arrebatada novia aplaudiera con enamorado ardor sus interpretaciones, había que renunciar: Tocar *jazz* no era lo suyo. Vendió el piano —preciada antigüedad de una abuelita que fue testigo de la Decena Trágica— y, sin desertar del tema, se dedicó por entero a la crítica. El ancho mundo de lo que podría llamarse “intelectualidad musical” le abría las puertas. Buscó, como primer punto, una bibliografía adecuada y se aprendió de memoria todos los nombres, todos los instrumentos y todos los estilos. Leyó a Hugues Pannasié para entender lo que significaba según el francés la palabra *swing*. Sintonizaba noche a noche Radio UNAM para escuchar a López Moctezuma. Podía, sin chistar, responder si el saxofón era tenor, barítono, bajo, soprano, sopranino o alto; sabía que Miles Davis no hacía uso del *vibrato* y que a las siete y diez de una noche de junio de 1964 Eric Dolphy moría. Llegó a tanto su especialización que pronto fue llamado para colaborar en una joven revista como crítico. Con su primer pago y dinero de su propio bolsillo mandó imprimir tarjetas de presentación:

ARCADIO PARRA: PRIMER CRÍTICO DEDICADO DE MÚSICA SINCOPIADA



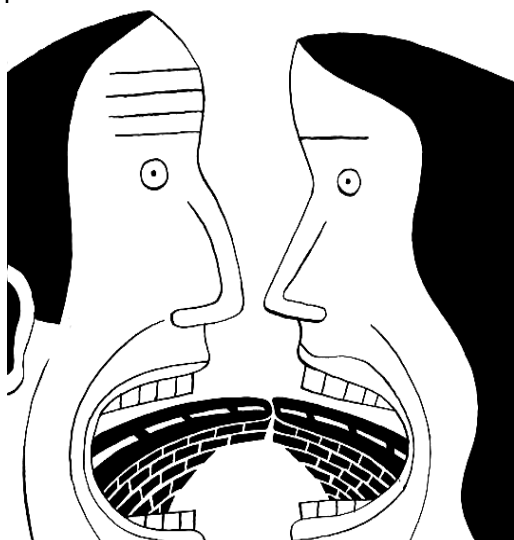
Arcadio asistía acompañado por su novia a todos los conciertos de la Casa del Lago, Bellas Artes, El Ágora, el auditorio Justo Sierra y luego de la Neza, el IFAL, la Alianza Francesa y el Teatro del Fuego Nuevo. Siguió comprando libros, la mayoría en inglés, y se suscribió a todas, todas las revistas extranjeras especializadas en *jazz*. Leyó *El perseguidor* más de diez veces subrayando siempre las partes más profundas (esto es, las que tenían que ver directamente con la música). Sobre éste escribió muy posteriormente un artículo titulado “El *jazz* y yo y Cortázar” que le valió el acceso directo al círculo de intelectuales que cada primer viernes de mes se reunían a escuchar música, establecer parámetros y embriagarse de manera elegante: *El otro club de la serpiente*.

Consiguió dinero a sablazos, préstamos y empeños y viajó con su novia a Nueva York para escuchar a Woodie Shaw en el Village. Desde ahí envió su primera crónica para la sección cultural del gran periódico. Entrevistó a Ornette Coleman, a Max Roach y al mismo Yusef Laatef; al regresar a México comenzó a hacer radio: Un programa en una estación cultural al que bautizó con el nombre de *El jazz aquí y ahora*. Duró casi siete años en el aire con —decía él— gran éxito. Fue ahí, en 1976, que se transmitió de manera directa el concierto que Carmen McRae y Dizzy Gillespie ofrecieron en algún escenario de la ciudad de México. Fue él también quien agriamente criticó a todos los villamelones que se derretían en ¡ahhhs! Emocionados, aplausos y silbidos, ante Getz y su arrítmico vástago... Se negó a escuchar al “comercial” Dave Brubeck y a sus hijos, por más ganas que tenía de vibrar —dijo— con la armónica del maestro blanco *Mad cat* Ruth y soñar con Paul Desmond y su saxofón alto. Asistió a todos los cines donde se exhibía *El último tango en París* sin distraer sus oídos de la música de Gato Barbieri por más que Maria Schneider le turbara. Admiró a Don Cherry en el Auditorio Nacional, aunque no dejó de criticar a Ana Ruiz y Henry West luego de saberlos mexicanos. Transmitió entusiasmado el *Porgy and bess* de Gershwin que Calatayud montó en el Polyforum. Se aburría como ostra cuando se presentó Bill Evans con lo que calificó *piano de seda* y que ya nada tenía que ver con el Bill Evans de los años anteriores. Aplaudió, por el contrario, a Charlie Mingus hasta rabiarse, cuando amenazó con dejar de tocar si las grabadoras del público continuaban encendidas. Aseguró en Guanajuato, ya en 1979, que Ella Fitzgerald no envejecía; habló de sentimiento y técnica al referirse a Manfred Schoof y a Dexter Gordon pues no importaba nada —comentó— si el saxofonista estaba “hasta el garrote”. Criticó a la que él bautizó como Sonora Irakere, así como al grupillo Sacbé y al Cuarteto Mexicano de Jazz, disfrutando cuando al bajista de este último se le reventó una cuerda en pleno concierto en la Casa del Lago, porque no le gustaba su estilo.

Parra rompió abruptamente con su chava cuando, en el concierto de Lionel Hampton, ella confesó que en realidad le gustaba más Bob Dylan que John Coltrane y que francamente el *jazz* le aburría. Renunció a su chamba como promotor de eventos en la Dirección de Servicios Sociales de esa Secretaría de Estado cuando la esposa del funcionario, a la sazón jefa del patronato de promotoras voluntarias, determinó que el *jazz* no era cultura y mucho menos mexicana.

Leyó a Boris Vian poco antes de lanzarse a las llantas de un convoy en una línea del Metro.

LÁNGUIDA LENGUA por Abraham Cortés



Quando te miro todo se extingue en un arcoíris bicolor...
Polly Juana Revueltas

Dromedarios montes se repiten en el espiral del horizonte. Recreos silábicos crecen bajo sirenas sónicas: Todo se arrastra bajo la sed brutal del páramo fértil, todo cae y lía en fuegos calmos, lamentos genésicos en albores solos.

Pasos cenizos ante el embarazo teñido, los ojos calan buscando un punto de infantiles risas en ósculos crédulos. Nos advertimos a evadirnos como mantis o betas confinados a un espacio que todo y nada es. Caíamos bajo huellas que se dejan en ardientes recuerdos, en papeles postrados, pensamientos muertos que florecen ante la lectura.

Tu desnudes fue un adagio que mece las mañanas perdidas. Tus labios son puertas donde podría perderme en futuros presentes o en pasados exhaustos. Tu palabra nada vale ante la prosa de tu cuerpo, ante la estela de lo que es, poesía multicolor en tiempos arduos.
Belleza gráfica en estirones belfos...

Nunca buscamos la justicia ni el equilibrio moderno que nos hace cuerdos, la bestialidad era nuestro fruto, era el código de mi mirada ante el mangar domeñado de tu presencia, era el alimento de lo que me es permitido, era mi ficción, mi hogaza, mi anhelo.

Eras tú con boca de monja sobre el cuadro de mis deseos. Silencios y efluvios que mojan el cansancio de la fruición, la brecha de lo mordido. Parece que hoy hemos sido apuñalados por la noche, el viento cambió de lado y la Luna de color tintinea en los ojos de todos, las calles nos ofrecen la muerte en los semáforos, mis pies no alcanzan el cambio de luz, ella camina rápido, el dromedario acecha, las ratas le chillan.

Nos acariciamos entre mentiras labiales, el espacio temporal nos hizo ver como extraños. A medias tintas la silueta de aquel aparador me recordó la simetría de tu cuerpo, ese ángel doméstico que empuña ternura ante las frías y matinales notas de tu voz. Adjudicamos tras el silencio adverso, el equilibrio de la habitación quebró los dedos ralos, millones de cuadros amenizaron nuestro perímetro trágico, fusiones falsas en cariños y golpes. Todo esculpido al parnaso de cruces.

Agraciada moderna de pestañas rosas. Rehusabas el impulso profundo de mi dromedario erguido.
Perdiste aunada en secreción mía la locución salival de una sonrisa tibia, duchando tu dulce arena vaginal nos sumergimos en ese rocío sepulcral, empapándonos en desiertos solos,
con mí nada olor a derrota, con mí todo sabor a olvido.

ESPÍRITU LIBERADO por Daria Orozco

Paul Jackson Pollock (1912—1956)

El máximo representante del *action painting*, estudió en la *Manual Arts High School* de Los Ángeles en 1928, donde conoció a Philip Guston. Posteriormente, en 1930, se instaló en Nueva York para estudiar con Thomas Hans Berton en *Art Students League* y, en 1936, con David Alfaro Siqueiros, con el que aprendió distintas técnicas, como el empleo de las pistolas de pintura o el uso de lacas y otros elementos industriales. Para 1945, Peggy Guggenheim visitó su taller y se convirtió en su incondicional mecenas. Su obra se expuso regularmente en la galería de la marchante, *Art of this century*, Pollock y su esposa, Lee Krasner, compraron una casa de campo en Springs y transformaron su pajar en un gran estudio. Fue la época más chida del artista que ya trabajaba con sus lienzos colocados en el suelo, sobre los que lanzaba chorros de pintura, arena, esmalte y otros elementos para aumentar su textura. Tuvo un gran impulso con la publicación en *Life* de un artículo: *Pollock, is he the greatest living painter in the United States?* y con la filmación de Hans Namuth en la que aparecía derramando pintura como en un ritual. Murió repentinamente, luego de una vida de excesos, en la cumbre de su carrera, pero nos quedan sus intentos por explorar los procesos naturales como propios.



Porque todo tiene un pasado...

THE PLUMED HORN por Ivonne Solano

En Ecuador viven esperando *El corno emplumado*.
Recitan a los poetas, conocen esta cadena nueva
de solidaridad continental.
Raquel Jodorowsky

El corno emplumado es la causa del trabajo constante realizado por Margaret Randall y Sergio Mondragón, haciendo de la voz del poeta una fuente inagotable, ya que representa dos momentos culturales del sur y del norte, el corno es un instrumento musical de jazz y las plumas de la figura mitológica Quetzalcóatl.

El primero de enero de 1962 empezó la construcción de un vínculo universal meramente epistolar, junto con el apoyo de José Gorostiza, quien de su puesto de gobierno entregó mil pesos a los editores, además Carlos Pellicer regaló un poema. El primer número de la revista constaba de cien hojas; publicando por más de ocho años, distintos autores en inglés o en español, dejaron un profundo aliento, como: Alejandra Pizarnik, Efraín Huerta, Rosario Castellanos, Raquel Jodorowsky, Allen Ginsberg, Ernesto Cardenal, Erza Pound, César Vallejo, Octavio Paz, Thelma Nava, Miguel Grinberg, José Agustín, Denise Levertov, Mario Benedetti, León Felipe, Nicolás Guillen, José Emilio Pacheco, poetas de la generación *beat* de Estados Unidos, Los Tzántzicos de Ecuador, El Techo de la Ballena de Venezuela, los Nadaistas de Colombia, ilustres y desconocidos, de distintas edades y estilos.



Me es importante mencionar que el trabajo que realizaron los editores es de gran admiración, debido a la imperecedera revolución por conseguir la justicia, protestando contra, por ejemplo, la matanza de Tlatelolco, las sanciones votadas contra Cuba en la OEA, así como situaciones de hambre, injusticia y explotación de los pueblos, o la agresión de los Estados Unidos por utilizar a la OEA para sus propios fines empobreciendo y humillando a los pueblos de América Latina.

Cabe señalar que para lograr lo anterior sufrieron "represión" por parte del gobierno, en aquel entonces de Luis Echeverría, quien intentó callar a la revista retirándole apoyos y desatando una persecución contra los poetas y gente que hacía posible el florecimiento de una nueva sociedad.

En testimonios de Margaret y Sergio, puedo decir que el sueño de antaño no quedó en el olvido, puesto que confían en la existencia de revistas independientes que reproduzcan sus palabras y un humilde, pero significativo ejemplo es *Yo no soy un rebelde*, que brinda el espacio para que voces sean formadas en fragmentos llenos de vida e historia propias del ser.

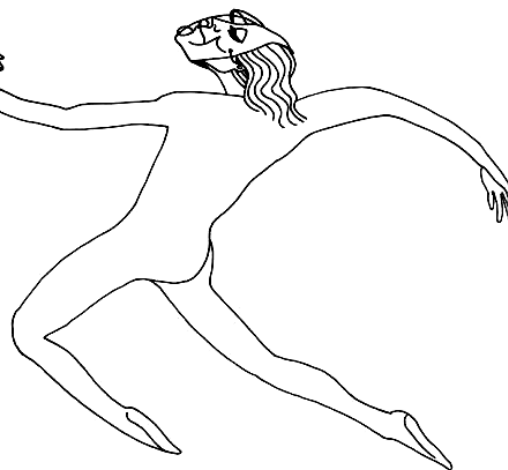
Finalmente me permito citar al pintor Carlos Coffeen Serpas, quien entusiasta menciona: Si los poetas y artistas, los que crean y aman todavía, pudieran unirse y formar un coro que se levantara por encima del coro de los ambiciosos y los sembradores de odio, si los poetas pudieran construir con sus voces una catedral luminosa y sonora para refugio del alma... Entonces revistas como *El corno emplumado* tendrían la razón más alta para ser.

Todo lo que he leído en *El corno* me parece de primera
porque se está intentando un cambio o buscando una salida.
Julio Cortázar

EL PURO por Néstor Velázquez

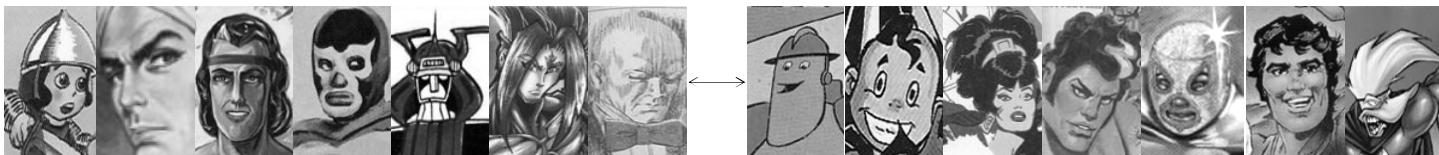
Hubo hace alguna de las tantas veces, una vez... Un puro.

La política es una mentira...
Así, dejó la política.
La política usa a la historia...
Así, dejó de estudiar historia.
La historia es cosa de libros...
Así, dejó los libros.
Los libros provienen de palabras...
Así, dejó las palabras.
¡Ya deja de quejarte!
No nades; flota.



UN LISTADO INCOMPLETO, PARTE III por Juan Antonio Camacho

Esta es la tercera entrega de la lista incompleta sobre la historieta mexicana —y última del serial— esperando que en algo sirva, mínimo para algún apunte o nota. De todo lo mencionado, puedo dar referencias y datos adicionales, si es que alguien lo desea.



Novelas para el sector femenino: LÁGRIMAS, RISAS Y... ESPEJO DE LA VIDA, GRANDES NOVELAS, DESTINOS OPUESTOS, ¿POR QUÉ?, JOVENCITAS, PERLA LA PECADORA, CANDILEJAS, AYER, PENA DE AMOR, GRANDES ROMANCES, AYÚDEME DOCTORA CORAZÓN, PASIÓN DE LA VIDA, SUEÑOS DE AMOR, ¡FUEGO DE JUVENTUD!, CORAZÓN DE LEÓN, EL FARAÓN, LA VIDA DE AGUSTÍN LARA, PABLITO EL CANILLITAS, EL PLEBEYO, LOS AMORES ÍNTIMOS DE PEDRO INFANTE, EL PAPELERO: DIARIO DE UN VOCEADOR, LEYENDAS DE PANCHO VILLA, TUYA, TU Y YO...

Las minis, diferentes tipos: POLICIACA, AVENTURAS, LEYENDAS, CUENTITOS, TERROR, CIENCIA FICCIÓN, MILAGROS, LA SÚPER MINI, MUERTES TRÁGICAS, BATÚ, las del EDITORIAL CONTINENTAL, ASTRID CINCOMIL y todas las del EDITORIAL MEX MEXICANA —varias de sus revistas terminaron en este formato—, MICRO SUSPENSO, MICRO AVENTURA...

Ochentas y noventas: EJE: Editó una colección de lo más diverso, llamándoles los SENSACIONALES DE... LUCHA LIBRE, FUTBOL, MERCADOS, TRAILEROS, TERROR, CHAFIRETES; ya en otras editoriales, TINIEBLAS, FURIA DE GUERREROS, ASÍ SOY... ¿Y QUÉ?, EXTRAÑO PERO CIERTO, DENUNCIA...

Aquí termina mi listado, ojalá alguien pudiera enriquecerlo con otros títulos que yo desconozco o no recuerdo.

Hasta pronto.

EL EDIFICIO DE OTRANTO por Jorge Gallardo de la Peña

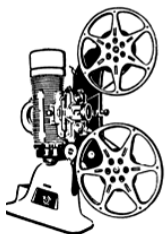
En *El arte de la escritura dramática*, Lajos Egri plantea una cuestión sustancial: ¿Cómo debe iniciar una historia? Se debe tener en cuenta que cuando arranca ya sucedieron acontecimientos resultado de la relación causa y efecto, pues se trata de enganchar al espectador de forma ascendente, es decir, el conflicto que viven los personajes con las transiciones emocionales bien orquestadas —pasar del odio al amor o viceversa de manera creíble— y por su carácter tridimensional (físico, social y psicológico).

El eco, cinta gringa escrita y dirigida por un filipino, es un estupendo ejemplo de estructura narrativa cuidada que se ve desde los créditos: Imágenes inquietantes del interior de un edificio y la voz de una mujer alterada, de la cual hasta la mitad de la película nos enteramos que es la mamá del personaje principal.

Bobby es un joven que después de dos años de cárcel sale en libertad condicional. Su madre murió mientras él estuvo preso, pero como no tiene un lugar donde vivir decide meterse al departamento de su madre, en el edificio de Otranto.

Inmediatamente lo clásico: Ruidos, voces, discusiones de pareja, el llanto de una mujer, una niña que toca un piano de juguete con moretones en los brazos y vecinos chismosos, son una combinación de terror asiático, europeo y gringo.

Alyssa, la ex—novia de Bobby, trabaja en una cafetería y estudia diseño de modas. Ella no quiere saber nada de Bobby, pero él insiste en que le dé una segunda oportunidad. ¿Cómo se atreve a pedir eso un asesino? La respuesta ratifica una historia bien construida, los autores guardan la información para dárnosla en el mejor momento, pero el final es pírrico, la sorpresa es grata porque va más allá de una película de terror, como sugiere el relato de Horace Walpole.



The echo

El eco

Estados Unidos

Director: Yam Laranas

Con: Jesse Bradford, Amelia Warner y Jamie Bloch

90 minutos



Sentencia: Mala

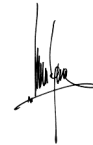
Porque todo tiene un pasado...

A CUATRO COLUMNAS ES EXTRAÑO por Viñas Alfonso

Desde San Diego, ña saltarina de ocho que vigilan con tre- y tremenda agilidad en California, en Estados patas y se alimenta mendo celo la planta, sus ocho patas. Unidos, científicos han predominantemente pero las arañas que Cabe destacar que el reportado el mayúscu- de plantas, según ex- son, al parecer, muy científico no nos aclaró lo descubrimiento, en plicó el descubridor tremendas, se las inge- del todo si pueden el sur de México y en Christopher Meehan, nian entonces para utilizar patines. Centroamérica, de la de la Universidad de robar el néctar.

primerísima araña ve- Villanova. Este arácnido vegeta- Según Meehan, esta tenga conocimiento. riano coexiste en aca- "Nova araña" posee En efecto, La bagheera cias con una especie increíbles habilidades kiplingi es una peque- de hormigas soldados sensoriales, cognitivas

Desde Kabul, Viñas.



LO QUE DIJO GENTE SEVERÍSIMA por Mariana

"La venganza más cruel es el desprecio de toda venganza posible."

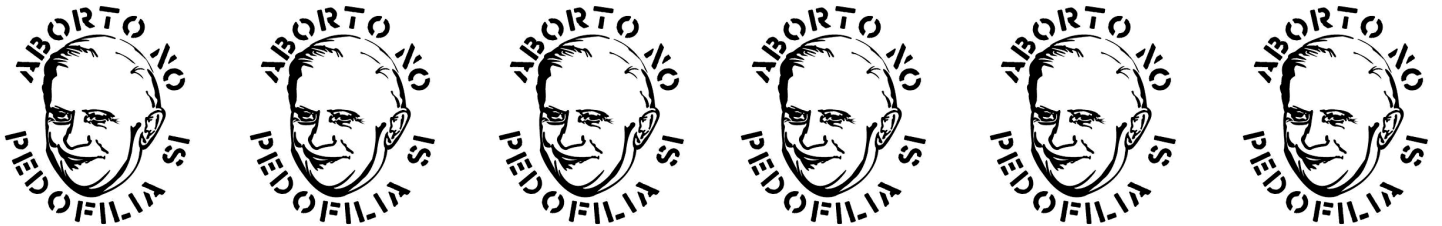
JOHANN WOLFGANG VON GOETHE



YO ♥ EL ESTABLISHMENT por Javier Camacho

Hola a todos:

Abril fue el mes de la pederastia, hay perdón, el mes de demostrarle el amor a los niños. Con todos los casos que han salido a la luz —y los que se conocían—, los servidores de la religión católica han perdido mucha credibilidad y llamado tanto la atención que las parodias no se hacen esperar y te puedes percatar que en programas y en caricaturas de cómo ha causado controversia en todo el mundo este asunto.



Hoy es uno de esos días en que no se sabe qué hacer... ¡no se si escribir un libro de teología, componer salmos o abusar de un niño!



Un ejemplo que trataremos es el del mismísimo Papa Joseph Ratzinger o "Rechinguer" pa' los cuates, que empezó desde sus inicios en la iglesia católica y lo sigue hasta este momento. Al tapar toda la información de este tipo de atrocidades que le "llegaban" a sus manos, ahora que ya es un tema de dominio general, la quiere hacer de superhéroe diciendo que va a acabar con t-o-d-o-s los abusos de la santísima iglesia católica y a castigar "severamente", pero me percató que esta palabra tiene un significado distinto para el pueblo.

Por ejemplo, el Reverendo John Geoghan en Boston, Estados Unidos, —para acabarla de amolar— tiene un récord pedófilo escalofriante: Abusó de 130 niños durante 20 años mientras sus superiores ¡se limitaban a cambiarlo de parroquia! Sólo queda decir: Wow, qué severo castigo, me imagino que para los que llevan toda la vida haciéndolo su condena para la salvación de sus almas va a ser... ¡Que se mochen con el 50% de las limosnas para ellos! Pero lo que me da más miedo es que la iglesia tiene tanto poder en nuestro país y en muchos otros —aunque digan que no— que a lo mejor cambian las leyes para la salvación de sus almas, unos cambios como... "Pederastia únicamente antes y después de cada comida", o "violar antes y después de ir al baño"; incluso hasta hagan promociones como... "Confesiones de niños al dos por uno."

CATAFIXIA por Al Pacino

No pude dormir plácidamente, los nervios me traicionaron la noche antes de asistir con mi papá adonde siempre quise ir con él. Prácticamente en la madrugada me empecé a arreglar, agua fría fue lo que me hizo despertar, mas iba a estrenar zapatos y ropa interior, eso me hizo sentir importante. Como siempre mi papá abusaba de su confianza y seguía dormido, cuando yo ya estaba calentando agua en la vieja estufa para un café. Mi papá no se bañó, sólo se lavó la boca y se puso el suéter que siempre se ponía para los eventos importantes. Mi mamá nos despidió y a pesar de que yo quería que nos acompañara, ella se negó porque había cosas que hacer en la casa y además tenía que entregar una ropa que le habían mandado lavar y planchar.

A ver si no la riego, pensé; los nervios y el gusto de ir me hacían pensar cosas fantásticas, por fin iba a demostrar lo que muchos niños tontos no supieron aprovechar, mi jefe y yo lo íbamos a saber hacer ¡me cae que sí!

Mi papá resultó ser bueno en las carreras y eso nos había asegurado pasar a la siguiente ronda, me cae que me sentía feliz y me daba gusto pensar en cómo mi jefa me iba a festejar, me sentía el niño más feliz y el adulto que intentaba imitarme me caía bien.



Llegamos a casa prácticamente en la noche, mi papá no dijo nada al ver a mi mamá y sólo entró por su chamarra y salió de casa; yo ya sabía a dónde iba, se fue a poner bien pedo a la pulcata del barrio "Los de abajo". Yo me quedé con mi mamá en la cocina y me puse a llorar sin control, por más que mi jefa me trató de consolar, yo sólo pensaba en mi error ¡soy un tonto! Jefecita, no me cansaba de repetir; no pasa nada hijito, no pasa nada, anda come algo, porque con "panza vacía se agrandan penas".

Me cae que no hubiéramos entrado a la puta catafixia y ahorita estuviéramos contentos. ¡Pinche Chabelo! Escuinclé y ridículo te ves; ¡pinche Chabelo! Eres ángel y diablo a la vez.

LOS FANTASMAS por Yamila Berdayes

La palabra fantasma viene del griego y significa aparición, en el folclor de muchas culturas representa espíritus o almas desencarnadas, que se manifiestan entre los vivos de forma perceptible, tomando una apariencia y produciendo sonidos u olores o desplazando objetos, principalmente en lugares que frecuentaban en vida. Es uno de los tipos más conocidos de superstición y ya se hace referencia a ellos en *La odisea*, del poeta Homero y en *La Eneida*, de Publio Virgilio Marón.

En las antiguas culturas, el alma de los muertos podía tomar otras formas, pero fue en el siglo XIII cuando se generalizó la idea de que los fantasmas son reproducciones casi exactas del cuerpo en el entierro, a tal punto de llegar a conservar el atuendo que llevaban puesto, según refiere en su libro *Fantasma* el escritor Dean R. Koontz.

La creencia en "aparecidos" —muertos que vuelven para alguna misión— espectros del Purgatorio o almas errantes, es muy propia de la naturaleza humana. Ha generado amplia literatura como la novela gótica o de terror, ha inspirado la cinematografía, el teatro, y creado innumerables mitos. Todavía en el siglo XX y XXI se sigue considerando a los fantasmas como almas en pena, a pesar del desarrollo de corrientes: Positivistas, escépticas y científicas, que intentan desacreditar esta superstición.



EL RINCÓN DE ELIO MICHAUS VALDÉS por Elio Michaus Valdés

Originalmente, esta sería la primera de tres partes de un texto titulado "Claves para alterar la realidad", sin embargo, estoy arrastrando una inquietud que procede del número anterior. Si te solicitan escribir para media página ¿por qué tu escrito apenas sobrepasa el espacio que ocupa el insolente Birdman —o antes McClure—? En vez de acudir a la respuesta simple de falta de espacio, tomemos el pretexto para resolver otras constantes de la vida común: Buscas y no encuentras, encuentras cuando ya no lo necesitas, tienes sin querer, quieres pero no tienes, amas aunque recibes patadas, aborreces y te buscan, mienten y te la crees. Parece que las expectativas están hechas para no cumplirse. ¿Por qué?...



Gran parte de cuanto esperamos del porvenir —inmediato o no— suele no fundamentarse en nada. Así, nuestra identidad es producto de toda una serie de conocimientos impuestos a partir de la primera infancia por los que nos superan en edad; esto, claro, aunado a condicionamientos sensoriales propios de los ambientes en donde se desarrollan las etapas de nuestro existir. Fuentes del saber no respaldadas por la experiencia real. Sólo ésta ha cubierto la necesidad de comprender la verdad desde los campos formativos de la biología, química, hasta el abstracto mundo de las matemáticas.

Con apoyo de la observación y el recuerdo de las sensaciones agradables o negativas de cada vivencia, vamos a poder evadir la frustración y dominar las leyes no escritas de la realidad.